



SILLAS NÓMADAS - COLECCIÓN REYNAS





EXPOSICIÓN

Organiza:

Servicio de Mujer e Igualdad
Ayuntamiento de Zaragoza

Montaje:

Brigadas Ayuntamiento de Zaragoza

Poesías y textos de referencia:

Pilar Navarrete Hernández

Diseño:

Mar Fanlo del Ruste

Comisariado:

Silvia Gracia Osanz

Coordinación:

Eva Barcelona Velázquez

CATÁLOGO

Fotografías y maquetación:

Paulina Aleshkina

Poesías y textos de referencia:

Pilar Navarrete Hernández

ENLACES Y CONTACTO

[www.zaragoza.es/ciudad/sectores/mujer/
exposicionesigualdad@zaragoza.es](http://www.zaragoza.es/ciudad/sectores/mujer/exposicionesigualdad@zaragoza.es)

SILLAS NÓMADAS - COLECCIÓN REYNAS
JOSÉ MANUEL JUÁREZ

del 27 de mayo al 23 de julio de 2021

Sala Juana Francés

C/ Don Juan de Aragón, 2

El artista José Manuel Juárez nos presenta una propuesta creativa nacida de la necesidad de experimentar en un medio poco convencional, utilizando butacas de diferentes épocas como base para sus obras, tanto la tapicería como el propio armazón, para convertirlas en cuadros. De este modo intenta revitalizar y dar una nueva oportunidad a unos muebles que en su día sirvieron para otra cosa.

Sus Reynas representan a mujeres, con o sin título nobiliario, pero todas ellas reinas al fin y al cabo. Pintadas sobre butacas antiguas, recopiladas en los lugares más dispares. Cada una con una historia que contar...

El resultado es ecléctico por la mezcla de estilos artísticos. La intención, crear una emoción visual al espectador, que vea con sintonía un cuadro enmarcado en una butaca. Sin otro propósito. Y sin querer ahondar en otras reflexiones.

La Sala Juan Francés, la Casa de la Mujer y las Reinas se alían en triángulo con la proa enfilada a alcanzar costas donde el género no es un arma arrojadiza sino un territorio de igualdad y armonía. Este proyecto es un juego, un derroche creativo, un desenfado ante el peligro, a la vez que una manera de sumarse a ese apasionante viaje. La colección REYNAS: qué buen asiento para contemplar el prodigio.

Silvia Gracia Osanz

TENIENDO EN CUENTA

que las sillas son un objeto doméstico de primer orden y que, salvo si han sido objeto intencionado de diseño, no constituyen per se motivo de admiración, poco se ha escrito y dicho sobre ellas. La cama, como soporte de erotismos, nacimientos y muertes, pasa por la historia de la humanidad con un protagonismo inconfundible, y es no pocas veces utilizada como elemento escénico, ornamental, simbólico, descriptivo y representativo de los mobiliarios. Sin embargo ¿quien dedica una simple mirada literaria, cinematográfica, poética... a la humilde silla? Mención aparte haríamos del sillón, su homólogo masculino, galardonado -solo por servir a traseros más grandes-con el rango de mueble de superior categoría, usado mayestáticamente como trono y, en una variación de acepciones y de funciones como asiento de personalidades que firman negocios, planifican guerras, rubrican tratados y, en general, arreglan el mundo.

En la historia de la pintura cuando se representa una silla casi siempre se acompaña de una figura femenina que está bordando, dando el pecho, rezando sus oraciones o cuidando a un enfermo. Qué le vamos a hacer! Son cosas del escalafón y hará falta mucho tiempo todavía para que la humilde silla alcance el escaño de un orejero o un butacón de doscientos kilos y flecos de terciopelo.

Este trabajo, seamos también humildes antes de ponerle la etiqueta de obra de arte, es un deseo de recrear el papel ordinario y casi invisible de la silla para convertirla en peana de la imaginación, el color y el desenfado creativo. Todo ello realizado con el mejor humor y la menos solemne de las intenciones.

SILLAS NÓMADAS - COLECCIÓN REYNAS José Manuel Juárez

A caballo entre la posmodernidad y el Trash Art, José Manuel Juárez presenta una propuesta tan monotemática como sorprendente, la colección REYNAS.

Para situar el trabajo de Reynas, si es que hay que establecer un territorio, hay que contar que a lo largo del siglo XX, como parte de la revuelta modernista contra el uso de los materiales tradicionales para el arte fino, los artistas han estado creando esculturas, montajes, pinturas e instalaciones de una gama cada vez mayor de objetos y materiales inusuales, materiales encontrados. Rastrear en él Picasso, Duchamp, Schwitts y posteriormente Tápies.

El concepto de arte reciclado o UpcyclingArt se acuña definitivamente en el año 2002 cuando William McDonough y Michael Braungart le otorgan una definición en su libro "De la cuna a la cuna. Rediseñando la forma en la que hacemos las cosas". Podemos encontrar arte reciclado en un cuadro, una escultura, en la alta costura o en el mobiliario de una casa. Al artista Upcycling le gusta transmitir el mensaje de que los productos no tienen necesariamente una vida única, sino que pueden diseñarse para más de un uso.

La base de las Reynas que José Manuel Juárez ha vestido con las galas de la actualidad, son piezas encontradas tanto en rastrillos, como en ferias y tiendas de anticuario, pues muchas de las piezas tienen más de 100 años de antigüedad. Si bien más allá de su antigüedad, ordinariez, nobleza o anacronismo, el artista busca la recuperación de estos muebles dando la posibilidad de una belleza nueva, de una divertida y rejuvenecedora cirugía plástica, donde la forma de las sillas ha decidido su contenido y no al revés, como sucede ordinariamente.

Ciertamente estamos lejos de la modernidad, del clasicismo, del expresionismo y de todos los siguientes ismos, porque las fronteras se han vuelto no solo invisibles sino intransitables. El gusto artístico es una cuestión puramente individual y la función práctica de las cosas pertenece a la industria y no al creador. Eso es Reynas. Arte por voluntad, por búsqueda, por experimentación o por milagro.

Por otra parte...¿quién no ha querido alguna vez de niño sentarse en el regazo de una reina?

Theophil Jordan



Butaca estilo Luis XV – años 60 del s.XX.
Reyna HELENA.

Técnica mixta, acrílico, estarcido y rotulador sobre símil piel.

Como tu hermana, surgiste de un naufragio en el que lágrimas chorreantes habían bañado muchos rostros, gigantescos recuerdos, ignotos paraísos. También buscábamos en ellos la fortuna que no podían darnos. El deseo, lleno de agua cobriza, se ladeó en la cuesta y perdimos el paso. Pero, al fin, un silencio infinito y rojo como las brasas cayó sobre el cansancio mitigándolo, compartimos el vino y pudimos sentarnos... Fue fácil comprender que detrás de los rostros que miraban al sol se alargaban sus sombras, la tuya, la olvidada, la de la faz jamás mirada en el espejo, reina del miedo y el arrepentimiento. Serás tú un símbolo también?



PLEASE TAKE YOUR BATTER HOME

88. RZL GND

Butaca estilo Luis XV – años 60 del s.XX.
Reyna ANA.

Técnica mixta, acrílico, estarcido y rotulador sobre símil piel.

Alguien te besó y te hizo sangre, alguien te miró y enloqueció entre tus enigmas, alguien puso su cuerpo recogido a tus pies, con la cautela de un poeta, y se acordó de cuando no habías perdido la corona de las damas dichosas... Aquí, en el abrazo del poeta, se oculta la patria de los caprichos, de las burlas diurnas, donde el espíritu se abre en vasta perspectiva como un acertijo visual. Se trata de adivinanzas sorprendentes: cuanto más aumenta la distancia más nos acercamos a la solución. El lenguaje debe hacerla brotar, como ese manantial transparente que juega con las figuras y las baña.



Silla italiana, años 60 del s.XX.
Reyna MATILDE.

Técnica mixta. Acrílico y rotulador sobre símil piel.

Una danza maldita nos ha partido en dos, cuando intentábamos un macabro fox-trot. Ahora, caminando con faldas casi nunca ordenadas ni magníficas, buscamos nuestros pies, allá abajo. Nadie diría que en semejante confusión siguen oyéndose los sonos turbios de un saxofón profundo y unos drums que resuenan en el laberinto de neones ahumados. De pronto, un olor como de antorcha encendida ha estremecido la curva de la bodega oscura, una ráfaga de saetas candentes, una lluvia de centellas, como si la luna se despeñara por las soledades de los mares nocturnos. Cuando su tamaño e incandescencia se volvieron insoportables solo quedaron las cuencas negras de tus ojos mirándome, totalmente carbonizadas, ante la nada absoluta que se oculta tras el último velo del terror. Me mirabas?



Silla italiana, años 60 del s.XX.
Reyna CRISTINA.

Técnica mixta. Acrílico y rotulador sobre símil piel.

He perdido el zapato y con él la razón, como le ocurrió a Cenicienta. De la misma forma, pretendo hacer creer que lo importante para mí es el calzado, pero todos sabemos lo que Cenicienta buscaba en realidad. Locura y desenfreno! Quizás también riquezas, y un poquito de amor. Los sortilegios pueden hacer creer que el sueño se ha cumplido, aunque no sea cierto. Tú sabes que es un sueño, y que por eso justamente es más hermoso. Aquí pensando, sosteniendo el tedio sobre tus patas torneadas, algo que no recuerdo me está enfriando el alma.



Butacas estilo Luis XV, segunda mitad del s.XX.

REYNAS CON SOMBRERO.

Reyna con sombrero amarillo - FAKE Picasso

Reyna con sombrero de paja Mee Too – Picasso

Técnica mixta acrílico y rotulador sobre tela y madera.

¿Qué es realmente una cara? ¿su propia foto? ¿su maquillaje? ¿o es una cara pintada por un pintor o por otro pintor?... ¿No todos se miran a sí mismos a su manera particular? Las deformaciones simplemente no existen.

El arte no es la aplicación de un canon de belleza, sino la aplicación de lo que el instinto y el cerebro pueden concebir más allá de cualquier canon.

Para florecer, una obra de arte debe ignorar o más bien olvidar todas las reglas.

Divirtiéndome con todos estos juegos, todas estas tonterías, todos estos rompecabezas de imágenes, me hice famoso... Solo soy un artista público que ha comprendido su tiempo.

Pablo Ruiz Picasso



Butacas estilo Hepplewhite.
Reynas GRETA Y GARBO.

Técnica mixta acrílico, spray y rotulador sobre tela y madera.

Entre algodonosos respuntes llegó el rayo y el fuego, y las horribles cornamentas de los titanes te asustaron de pronto. Pero sacaste un espejito de laca negra para mirar tus lágrimas y viste una sonrisa sumergida en el humo. ¡Qué bella te encontraste!

Después de la tormenta el hielo estaba surcado de despojos, las serpientes querían treparte por la espalda y un frío como de peces moribundos subía dulcemente desde el abismo hasta la nuca. Así que te dije: coge la silla... y siéntate en el suelo.



Butaca del s.XIX de madera estucada, lacada y dorada en pan de oro original.
Reyna BÁRBARA.

Técnica acrílico sobre tela.

Un hombre se sentó sobre mi falda y se quedó dormido. Al levantarse, se habían borrado las imágenes que tan cuidadosamente bordé. En su lugar escribió: no es oro todo lo que seduce. Entonces los dioses lo regaron con un torrente de negra turba que se fue bebiendo la noche entre arenas oscuras. Se rompió el cristal en que me veía toda y en cada fragmento solo miro un pedazo de ti.



Butaca del s.XIX de madera estucada, lacada y dorada en pan de oro original.
Reyna MARÍA LUISA.

Técnica acrílico sobre tela.

Quando los azules se pusieron como pétalos sobre un mar blanquecino un maremoto se instaló en mis sueños y, en un impulso magnético, centrífugo, se desordenaron mis pensamientos del pasado. A cada momento disfrutaba de mi locura. Abajo vi un atardecer carmíneo, diluvial, en el que un cometa había escrito “si te sientas aquí, cúbreme “. El cometa venía del tiempo de Confucio, irradiaba colores narcóticos, como terciopelo cubierto por una capa de finísimo polvo molido. Esta visión compleja, inmaterial a veces, evocaba la tienda de un mago hindú en cuyo interior sonara una leve música iniciática.



Butaca de madera de caoba, estilo Isabelino del s.XIX.
Reyna JUANA.

Técnica mixta acrílico, rotulador y spray.

Llena estoy de recuerdos. Pasan como las olas y tapizan mi cuerpo, blanco de nubes y de alas, sobre el barro que cubre los mármoles sagrados. Aquel rincón tan claro cuando el sol lo alumbraba, blancura de jazmines, de nardos, de magnolias, y la espuma de mar llegándote a la boca. Añoramos el recuerdo de Dios, nuestra corte pomposa y las salas templadas, los baños, la seda aleteando contra la celosía, el reposo nocturno en el jardín del tiempo. Pero un rumor inexistente a todas horas tiembla. Una pisada sigilosa, un fragor pavoroso, un rechinar de nieve en la enrejada. No tenemos descanso con estos mongoles, no podemos tener de nuestro lado la libre condición de no hacer nada, de ir al mercado, de dormir, o encontrar un poema en el oscuro cielo del cerezo en el que la melancolía ha florecido. Ay, eras tan blanca antes de despertar!



Butaca de madera de caoba, estilo Isabelino del s.XIX.
Reyna MARÍA ANTONIETA.

Técnica mixta acrílico, rotulador y spray.

Tu pequeña figura sola en algún camino, cae lentamente desde la luz y se incrusta, como el reflejo de Narciso, en la sábana pura. Sales del frío y pides que el amor no te olvide. De las blancas carreteras celestes han llovido palabras desgajadas, añoranzas sin forma, ecos desfallecidos. Luego, como el vapor que empañaba los bosques, desapareces mientras otros te usurpan la figura y te quedas inerte, pues que ningunos ojos te contemplan ni siquiera a través de sus lágrimas. Todo ha huido, pero la luz se queda enamorada. Rasgos de viento, trozos de muerte entre cristal de roca, fósiles besos que llegaron tardíos a tu falda. Moriré de un deseo, flotaré cuerpo a cuerpo con tu no-ser dormido y susurraré entonces tu nombre que no entiendo, en la pura belleza de la nada.



Butaca estilo Luis XV, de mediados del s.XX.
Reyna con monóculo.

Técnica mixta acrílico, rotulador y spray.

Más allá de los espacios infinitos, de las galaxias, de los planetas y de todas las luces, hay un jardín. No sé si en él crece la hierba verde, si hay fuentes o árboles que dan sombra, o sombras que dibujan árboles y verdes fuentes donde la hierba corre sumergida y crujiente. Hay un jardín donde todo lo que no amamos se reúne, se amontona, y a la larga se quema con el frío de un sol escarchado, simulando lo que pudo ser y no fue. Seguramente, en ese remolino de manos enguantadas, de labios nunca abiertos, de hombros no desnudados, se encontrará algún día en el fin de los tiempos la ceniza de nuestro corazón, que nunca compartimos. Hay un jardín de ángeles traspasados de víboras, un jardín de boquiabiertas grutas que esconden misterios tan pequeños, tan perfectamente explicables... aunque entonces nos parecían cordilleras imposibles y aladas. Un jardín donde la reina se fue, presumiendo que su príncipe azul no era sino la sombra fugitiva de un cedro.



Butaca estilo Luis XV, de mediados del s.XX.
Reyna PETRONILA.

Técnica mixta acrílico, rotulador y spray.

Andy Warhol odiaba a Picasso. No sólo le parecía un carcamal con suerte, un provinciano roñoso, un ídolo a la medida de la burguesía cutre, un príamo sin charme, encima no le veía la gracia. El mural para el edificio de la ONU, a cuya inauguración asistió Warhol vestido de Aga Khan, era una burla sofisticada y decadente. Le acusaba también de una falsa intención cuando con el cubismo proclamaba Picasso que intentaba romper la perspectiva, último principio renacentista que quedaba vigente a principios del XX. Porque lo que quería, según Warhol, era ganar más y más dinero. Así que Andy, que creía de verdad en la revolución contracultural, se dedicó a la serigrafía como método de trabajo (sin pincel no hay pintura), y recreó con ella los mitos de la sociedad contemporánea. También ganó dinero, aunque se gastó mucho en juergas. Hoy día, cuando ya no quedan revoluciones pendientes, se juntan en el cielo para ver cine porno en un iPad prestado.

Eso es lo que soñó José Manuel. Y pintó esta silla. Con una reina por un día y un par de frases que quieren, más o menos, decir que todos acabamos igual...



SILLAS NÓMADAS - COLECCIÓN REYNAS

JOSÉ MANUEL JUÁREZ

Silla española, s.XX.
Reyna CARLOTA..

Butaca estilo Luis XV – años 60 del s.XX.
Reyna HELENA.

Butaca estilo Luis XV – años 60 del s.XX.
Reyna ANA.

Silla italiana, años 60 del s.XX.
Reyna MATILDE.

Silla italiana, años 60 del s.XX.
Reyna CRISTINA.

Butacas estilo Luis XV, segunda mitad del s.XX.
REYNAS CON SOMBRERO.
Reyna con sombrero amarillo - FAKE Picasso
Reyna con sombrero de paja Mee Too – Picasso

Butacas estilo Hepplewite.
Reynas GRETA Y GARBO.

Butaca del s.XIX de madera estucada, lacada y dorada
en pan de oro original.
Reyna BÁRBARA.

Butaca del s.XIX de madera estucada, lacada y dorada
en pan de oro original.
Reyna MARÍA LUISA.

Butaca de madera de caoba, estilo Isabelino del s.XIX.
Reyna JUANA.

Butaca de madera de caoba, estilo Isabelino del s.XIX.
Reyna MARÍA ANTONIETA.

Butaca estilo Luis XV, de mediados del s.XX.
Reyna con monóculo.

Butaca estilo Luis XV, de mediados del s.XX.
Reyna PETRONILA.

Contacto: sillasnomadas@outlook.es



